



Soñando el largo viaje

(1984-2025)

Tarek William Saab

SOÑANDO EL LARGO VIAJE
(1984-2025)

Soñando el largo viaje

(1984-2025)

Tarek William Saab



© Ediciones ACIREMA, 2025

© *Soñando el largo viaje (1984-2025)* | TAREK WILLIAM SAAB

1^{ra} edición, 2025

EDITOR

Freddy Nájuez

CONCEPTO GRÁFICO

José Gregorio Vásquez

FOTOGRAFÍAS DE PORTADA

© <https://unsplash.com/es>

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY:

Depósito Legal: TA2025XXXXX

ISBN: 978-980-7862-XXXXX

ACIREMA. San Cristóbal. Estado Táchira

acirema.com.ve

IMPRESO EN VENEZUELA

*Dedico este poemario
a mis nobles hijos:
Yibram, Sofía y Juan Simón*

Tarek William Saab

Poemas selectos

Una y otra vez leo Poemas selectos del poeta Tarek William Saab; busco, entre los pensamientos y motivos que entrelazan cada uno de los textos, la fuerza que los nutre. Y siento que Poemas selectos no es un libro sobre el amor, pero el amor en él es una realidad conmovedora; no es un libro que habla del prójimo, pero la solidaridad traspasa como una ráfaga luminosa cada una de sus páginas; no es un libro que versa sobre la libertad, pero la libertad es parte esencial de esta experiencia humana y creativa. Por eso hay que considerar los temas y motivos que nos revelan la sustancia y la fuerza irresistible que los une. Intuir como el hablante traza su mundo, y qué nos revelan los diversos asuntos que configuran y proyectan la interioridad de cada texto. Y aunque todos los poemas se corresponden íntimamente, cada texto, cada uno, encierra sus propias características y singularidades; un lenguaje claro y hasta a veces convencional parece matizar la superficie de algunos, mientras otros tienen imágenes más herméticas y de más difícil comprensión para el lector no relacionado con este tipo de lenguaje poético. Por eso la estructura de algunos poemas, aparentemente sencilla, encierra una especie de reto para quien busque situarse dentro de los motivos y circunstancias que los originan. Y no es, por supuesto, que la poesía de Tarek William Saab sea totalmente compleja, pues sabemos que la

creación busca sus propios caminos y que muchas imágenes poéticas nacen como un reflejo de experiencias imposibles a veces de desentrañar. Estamos frente a un poeta que nos lleva por inusitados rumbos. Un poeta cuya sensibilidad no oculta lo que hay como corriente impetuosa en la interrelación de sus versos. De ahí que encontremos en algunos poemas un sentimiento intenso y desgarrador, como si el conocimiento del mundo y de la vida causarían un gran dolor; otras veces parece como si estuviéramos frente a un paisaje de un clima totalmente distinto, como si se estableciera un balance sereno y luminoso entre las palabras y la tensión espiritual que los anima. A principio del libro ya sentimos esa tensión espiritual de desamparo que proyecta la imagen del «pájaro» y «nido» («Padre»), que se corresponde luego con el título del poema, «Quién disparó contra el nido del pájaro» y que se subdivide luego en siete estrofas. Y aunque la realidad y las circunstancias que ambas tratan sean distintas, ya de entrada el poema nos obliga a reflexionar sobre el sentido que sugieren estas palabras. Por ejemplo, en el poema «Mudanza» predomina no sólo la actitud de un hablante que busca existir no ya en un cuerpo que ha pasado profundas experiencias dolorosas sino de quien también busca otro sentido a la vida. Notemos la textura del léxico (cicatrices, horror, desaparecer, viaje negro...) y lo que estas palabras infunden en el ánimo del lector. La disposición misma de los poemas, la estructura de los versos, los espacios en blanco, los paréntesis y el uso de comillas destacan además otras realidades en el contenido de esta poesía pero en el fondo es el mismo lenguaje el que deja un sedimento de soledad y carencia. Hay que detenerse en poemas como «Ático derribado», «Nada interrumpida», «Virgo en Orión» y «Beso negro» imágenes que en cierta forma proyectan el desengaño o el vacío que produce el amor: «Todo en vano / al fondo del ser

/ nada / sino piedras borrándome de ti / carente en medio de la intemperie». O, por ejemplo: «Lugares escogidos por el pudor / me hicieron / habitante de una estación / quebrantada / por cirios / y tinieblas / desconsolado / En la tumba de nadie».

Como quien quiere ahondar en su intimidad, el poeta busca hacer de la experiencia creadora un acto liberador donde el amor y la muerte, la realidad y el deseo, la nostalgia y la esperanza se contemplan. Palabra sobre palabra el poeta va construyendo su mundo, proyectando las pasiones y preocupaciones que lo habitan. Buscando dentro de los límites de su horizonte humano aferrarse a la presencia consoladora de un amor que permanezca en un cuerpo no herido por el tiempo: «Si amar fuera volver / y no envejecer nunca más / si fuera andar de noche desnudo bajo la lluvia / y no caer», nos dice.

Por un lado, el amor no se presenta como un concepto fugaz o indiferente sino como una profunda solidaridad humana que nos permite también ver la luz donde no sólo hay tinieblas, una fuerza real donde se alcanza la total plenitud y el poeta se abandona e intenta olvidar las cosas que lo hieren.

Con el hermoso título «Este poema es una apuesta de amor» entramos en una dimensión donde la más dolida realidad, la angustia y los afanes de la vida pueden ser trascendidos por el amor. El amor como posibilidad salvadora es la vocación de lo que pudiera ser si se manifestase con toda sinceridad. Todo sería posible si el amor develara el real sentido de las cosas íntimamente compartidas, de los sencillos actos cotidianos, deshaciendo de nuestro hacer los prejuicios, los convencionalismos sociales, los recónditos sentimientos de soledad y de nostalgia que agobian la existencia:

Si fuese posible convivir con alguien esencial
y luego perderse y volver un día
y sentir que nada ha cambiado
y todo se aprestara a ser compartido sin temor
sin importar las pieles que pudimos haber conocido
 y se encendieran otra vez las velas
y los finos juegos retornasen con las mismas sonrisas
 y una nueva inteligencia
y la nostalgia atrás como una amnesia quedara lustrosas
 las fotografías recientes
y presto el lecho deslumbrante a develarnos un nuevo
misterio

Muchos poemas del libro funden motivos y comparten imágenes que intensifican este sentimiento amoroso; algunos también cristalizan esa emoción íntima a través de un sentimiento de ausencia y vacío: «Si amar fuera siempre siempre / una palabra precisa / una exacta visión...» y, los amantes crecen libres de pecado, o por ejemplo: «Piensa que en el fondo de mí / hay muchas cosas que son de ti». La geografía amorosa de esta poesía proyecta una manera particular de expresar el amor, de sentirlo como liberación y afirmación de la vida, pero también refleja esos instantes cuando la voz del hablante se revela contra la dureza del mundo, contra el tiempo y el hecho mismo de la existencia. De ahí que el lector presienta que lo que anhela el poeta ha desaparecido y sólo le queda la emoción de algo que nunca llegará a realizarse.

«Alguien creyó soñar un jardín mientras caía el sol...» señala en este verso, y más adelante: «algo semejante a lo que no existe / permanecerá flotando en mis dedos». Hay instantes en que el poeta no puede desprenderse de los recuerdos y de solidarizarse con los que arriesgan todo por la patria. Y es que

el concepto del amor que infunde sentido a su vida aparece no como algo abstracto sino como un cuerpo real donde se funden también los conceptos de libertad y de justicia: «y soy vivo en ti / y tu liso vientre de piedra temblando / es mi vientre / y mi cuello / son los besos de tu boca / y dulce es la sal si nos movemos desnudos, mordidos / porque moverse así es partir en un barco / a una isla de sueño / de donde no regresamos jamás», señala en estos versos, para luego prorrumper en un lenguaje cargado de matizaciones políticas: «Nosotros heredamos de los mayores / la revuelta / los que fuimos educados en motines estudiantiles y / asambleas generales / aún persistimos con la mano en el asa». En otro poema, «El sol de mapanares», encontramos una declaración que encierra las condiciones de la existencia.

Un pensamiento que le da sentido a la vida y proyecta una imagen de la infancia como traspasada por un sentimiento de soledad. En el poema se integra a una imagen de la dureza del mundo y otra imagen que funde la persona poética en el paisaje de la naturaleza: «Yo nací aquel día cuando llovía / una luz de ceniza sobre estas tierras / aún era la tarde y quedé hecho agua / sobre el resplandor del monte», nos dice; y en el mismo poema: «Existo / existo como una prolongación ausente del paisaje».

Pienso que para Tarek William Saab vivir no es sólo un acto que se corresponde con la dimensión de la naturaleza sino también una imagen representativa del amor y la solidaridad humana. Por eso el concepto de amistad es expresado como un sentimiento que se eleva sobre las miserias del mundo y revive en el poema instantes de profunda ternura: «hoy quiero más a mis amigos / siento que me perderé y / no los veré jamás...», y

si bien este sentido de amistad y de solidaridad humana están representados con fidelidad y con una pasión que nos revela la fuerza y el matiz de esta poesía, hay que advertir también que en el fondo existe una visión dolorosa de la muerte en los temas que tratan algunos poemas. Por ejemplo, ligados a los recuerdos de la infancia hay momentos de profunda ternura pero también presagios de muerte. La presencia misma de un «pájaro» representa un símbolo que proyecta más de un posible sentido para el lector: «hoy que ningún pájaro vino a soñar en mi ventana / sólo un árbol guarda la memoria», señala en estos versos, para luego reiterar: «bajo esas sombras los pájaros duermen / y retornan a la muerte»; o, (ahorapasaunpájaroos- curecidoencima delacrestaverdiazul / y me alegro mucho al mirar su vuelo de pluma lejana / en la luz». Otras imágenes reveladoras de la proyección del hablante lírico a través del libro persisten, por ejemplo, en los símbolos y las imágenes representativas que utiliza el poeta: la casa, las ventanas, los juguetes, los espejos, el humo, la luz, la noche, los árboles, la memoria y otras que el lector irá descubriendo al desentrañar los códigos de esta poesía. He aquí, también, la jubilosa emoción reflejada en la imagen del tren que es movimiento y transformación de un país donde los sueños y nostalgias del pueblo resplandecen en la escritura de un viaje imaginario: «Tren altivo mi país / acortando el paso de las furias / tambor alzado en la intemperie / Alegre de sonar». Asimismo los espacios se proyectan los espacios abiertos a la luz y la naturaleza; y luego la fe en el porvenir, y la esperanza misma como un signo inalterable; y, también la oculta nostalgia y el amor y el lenguaje como imágenes recurrentes que van transformando lo más hondo y variado de esas vivencias personales: «y era casi una música de flauta madera / imaginar / el amor»; y, luego, con la fe de quien posee una profunda convicción en la vida

y en la igualdad humana, nos dice en un lenguaje parecido a los salmos bíblicos: «Reclinamos las armas para orar / por un momento / dormimos / en una tierra áspera / un mapa destruido / en los inviernos impidió ejercer la piedad / al final abolir todo destierro / ser una lluvia / o una carpa estrellada, en la medianoche» («Piedras de Jericó»).

Son varios los motivos que funden los rasgos fundamentales de esta poesía: las sensibles relaciones de amor, la solidaridad que reconoce en el prójimo su propia humanidad, el paisaje y la memoria de la infancia, el supremo esfuerzo de los que apuestan su vida por un ideal de justicia, la sombra de la muerte y la angustia del tiempo, y la niñez marcada por el deslumbramiento y la nostalgia

«Hubiera querido seguir escondido en la hierba / en los montes / a ras del agua / que llueve», nos dice como si presintiera la angustia de la vida.

Sabemos que no hay una única interpretación de la poesía, y que cada lectura permite otros acercamientos y otras posibilidades de interpretación matizadas por la sensibilidad y la experiencia del lector. Yo me he acercado a contemplar la diversidad de asuntos y tonos que proyectan la unidad de estos poemas. He tratado de aprehender la concepción del mundo que crea este lenguaje. Me he dejado llevar por los motivos de estos versos y por los hermosos grabados de Antonio Samudio, imágenes fundidas en un universo poético difícil de ignorar.

DAVID CORTÉS CABÁN
Nueva York, 2007

La única tierra prometida de Tarek William Saab

El héroe y el discreto, esto es del riesgo y la calma, han avivado la idea fija del motivo creador de Tarek William Saab, desde que atendiera (el inicio mismo de su oficio transfigurador de lo real) a la exigencia de la escritura de una poesía de la celebración del peligro y del sosiego amatorio, el arrojo del guerrero y la caricia de la amada. Sin apartarse nunca de ambas motivaciones y apenas propusiera una poesía y una poética cercanas (más no confundida por la influencia) con la estética de la acusación que definiera el verbo de Amanecí de bala de Víctor Valera Mora, cuando diera relieve a la poesía de la iracundia y la carnalidad, la desmitificación del orden social y el goce del amante, el poeta de la generación de los ochenta que fuera en sus años bisoños Tarek William Saab se mantuvo fiel a la obediencia de una estética propia, a la vez antigua y nueva, la del canto a los héroes y a la elegía de su sacrificio y la voz del otro, el solitario y el del común, la celebración y la endecha, la aventura del amor realizado y su desamparo, su soledad.

Buscó, ha buscado siempre, la elaboración de una lírica allí donde el motivo de su obra, ya numerosa, el testimonio del devenir social y político, al que ha entregado harto tiempo su fervor secreto y visible y la moral del amor, ambos indistin-

tos, los cuales despertaron el elogio de figuras de la poesía y la reflexión de alta valía como las de Juan Liscano y Jesús Sanoja Hernández, no más Tarek Willian Saab diera a conocer sus libros iniciales.

Sin apresuramientos, con la quietud que ha definido su búsqueda de sí mismo en la poesía y en existencia atenta a la soberanía de la justicia y la defensa de los valores humanos, en cuya salvaguarda no se ha apartado un punto en ese que hacer de doble propósito: el de testificar sobre un ideal de rebelión colectiva y la caricia amorosa, la inteligencia con el arrojo y la muerte que designa la existencia del héroe y el endiosamiento del cuerpo amado y su casi fatal derrota o desamparo, a lo que agregase (y como un *impromptu*) el aliento religioso que anima la confianza de uno y otro contenido del objeto totalizador que le exige a su oficio poético y humanístico, el decurso del motivo y la consecución de su finalidad.

¿Por qué no definir esta poesía como un encuentro con la autenticidad? No otro es el sentimiento que despierta su lectura invariable, para nada ambigua, errática si no reveladora, consecutiva: ella acusa una definición, una presencia clara, nítida, como sucede cuando transitamos su reciente antología *En un paisaje boreal*, no ha mucho editado por Monte Ávila, con prólogos de David Cortés Cabán y Christian Farías, su avisado glosador.

He aquí, reunido, cotejado por el propio autor, el estilo que particulariza esta obra, no sólo su idea fija, ya hartamente familiar después de tanto merecimiento, sino la huella que marca su feligrésia con la poesía de Guinsberg y la *beat generation*, por nombrar la vanguardia de la poesía y la narrativa nor-

teamericano a que es tan afín, en la que abrevara desde sus primeros logros, a más de las muy ocultas lecturas de otras vanguardias, tanto regionales como foráneas.

Apenas volvemos la página de esta selección nos amista su autor con su pasión por el hombre herido, lastimado en su cuerpo y en su interioridad, víctima, esta vez, de la fatalidad terrestre, como es su canto, su conmovedor canto a un desollado vivo, a Gulan Rubani, aquel joven pakistaní derrotado hasta lo insoportable por un horrible sacudimiento telúrico, del que sobreviviera, enlutado y enloquecido, un nadie, guarecido a la sombra de un carpa, su sólo domicilio, su único hogar.

Y así, luego, unas páginas después, llevados por su énfasis humano, humano, demasiado humano, como reza un poeta latino, por querer decir intenso, telúrico y de mundo interior, leemos este, acaso, la más alta realización del poeta del oriente venezolano, de pronto nerudiano, pero frecuentemente él mismo. Solidarias del dolor del otro, heráldicas de lo insoportable, las Memorias de Gulan Rubani (escritas entre los años 2006 y 2007) bastarían para detenernos en la nostalgia que nos deja su lectura y celebrarlas. Ese ángel herido desgarrado en su túnica y en su espíritu dice largo de la conducta solidaria y militante (en el sentido más humano del término) con el que se muestra el salmista (porque el tono del salmo acentúa su donosura estética y su forma formal) hacia el ser emblemático que recorre su obra toda y es ya largamente conocida: del guerrero de las montañas y el guerrero civil de la calle, pero asimismo el soñador, el sentimental y el de esa rabia ante la injusticia que elogiara Sanoja Hernández.

En un paisaje boreal el hombre sin el hombre común es nadie. Él nos busca para que nos encontremos con el hombre absoluto que somos, el hombre íntimo y el histórico afrentado a lo que nos priva de toda trascendencia. La heroicidad y el dolor que lo asedia, la fatalidad existencial y la llaga o la muerte que lo signa, despiden, como desenlace dialéctico, el encuentro con el aroma amoroso, tan definido, tan asiduo en la confianza de esta poesía, como si entre la injusticia que mueve la acción del héroe, el castigo de la tierra convulsa o ardida que lo derriba y la dulzura del amor por mujer se atravesara un aroma de sobrevivencia, de ensueño, de rescate, si no. Es que lo íntimo, lo personal, ocurre en cualquier destino nuestro, allí donde la tierra del hombre y de su conducta imprevista nos desangran, nos humillan al tiempo que nos levantan, nos angelizan con el juntamiento de la bella o lo amado mismo, sin rostro, cuando nos toma por el corazón la nostalgia y eres tú, la amante, todos, la madre, el amigo o el padre Nemer, pastor de nubes, allá en el mediodía de El Tigre, la vastedad seca de Guanipa. Pareciera, a ratos, mientras transitamos esta Antología, que la confianza de cualquier acto del vivir, el más crudo o el más inocente, deviniera misterio verbal, santo y seña del palpito y del suspiro. Releamos aquel poema, Molina: “Para salvarme hui/para salvarme/tomé del alivio la inocencia”. El recuerdo del guerrero termina en flor, adorno de otra, de la eterna rebeldía, la que arma contra la injusticia y también contra el desamor o bien exige su conjuro, la reconquista amorosa, su señorío, su sobreabundancia. Tarek William Saab, del mismo modo como se muestra explícito, sabe esconder su confianza para volverla esplendor oscuro, penumbra blanca del lirismo. En mitad del dolor humano que lo conmueve y abraza, busca de continuo la canción que lo levante: “es la voz baja de la llaga”. Inquieta de

esta suerte por la abstracción en medio de lo efusivo, de lo elocuente. Es el secreto develado de una luminosidad esotérica, si no nocturna.

Antes de irnos de esta lectura, reveladora del acendrado don poético de Tarek William Saab, dejemos este adiós de aliteraciones, bordes de abismos, desiertos de privaciones e imágenes sin sombra entre los fragmentos de *Un tren viaja al olvido*, aún a la espera de su edición integral:

 caminando
 caminando
 caminando
con la fuerza de los nómadas

Tales versos se dirían la búsqueda de una tierra prometida, la única la que aspira alcanzar Tarek William Saab: la de la plenitud del poeta y del justiciero.

 LUIS ALBERTO CRESPO
Caracas, 3 de diciembre del 2021

*Desde el jardín
contemplo a lo lejos un paisaje boreal*
T.W. S

*A mis padres
Nemer y Alia*

*A mis hermanos
Iman, Rima,
Marilyn y Douglas*

I

ESTE POEMA ES UNA APUESTA DE AMOR
(1984-2001)

PADRE

Mancillado

Tú que el silencio escuchas

Luego de la melancolía

Quién disparo contra el nido del pájaro

MUDANZA

A Jesús Sanoja Hernández y Víctor Bravo

1

Me miro en la corteza de un árbol
reconozco mis cicatrices allí fuera
también dentro, dentro donde vive el horror

Me digo: «No importa, existo y ando
alterando ciertas aguas inmóviles,
sé desaparecer»

2

Mis frascos venenosos

Mis correas en la maleta

Un viaje negro me aproxima al día
de las flores y navego sobre aguas divinas
anestesiado por el paso de un jabalí de oro
bajo la luna

3

¿Te quedas?

Yo me voy, izaré banderas de papel
con los garabatos de un niño que no nacerá

y luego

remolcaré

mis carnes deshechas al precipicio

ÁTICO DERRIBADO

1

Abatido tragué espinas

precarias caídas

asolaron

el fulgor

2

Sepultada la ilusión
el hundimiento ocupó su mandato

Derribado ante el odio
tus caderas expuestas al abandono
vencían al martirio:

3

Todo en vano
al fondo del ser
nada

sino piedras borrándome de ti
carente en medio de la intemperie

enterrado

(Octubre, 1992)

FLOTANDO COMO UN MADERO EN LA INTEMPERIE

1

Creí superar el color salobre
de las cayenas

lugares escogidos por el pudor
me hicieron
habitante de una estación
quebrantada
por cirios
y tinieblas

2

El vicio del rencor poco a poco terminó
acabándome

desconsolado

En la tumba de nadie

(Octubre, 1992)

ABAJO DE LOS POZOS

1

Si amar fuera volver
y no envejecer nunca más

Si fuera andar de noche desnudo bajo la lluvia
y no caer

Si fuera ir y venir
jugando en los parques del sol

2

Si fuera un gusto
intermitente

inacabable

irrenunciable al esplendor

3

Si amar fuera siempre siempre
una palabra precisa
una exacta visión

jamás mancharía estas páginas

ESTE POEMA ES UNA APUESTA DE AMOR

1

Si fuese posible convivir
con alguien esencial
y luego perderse
y volver un día
y sentir que nada ha cambiado

2

y todo se aprestara a ser compartido sin temor
sin importar las pieles que pudimos haber conocido
y se encendieran otra vez las velas

3

y los finos juegos retornasen con las mismas sonrisas
y una nueva inteligencia
y la nostalgia atrás como una amnesia quedara
lustrosas las fotografías recientes

Y presto el lecho deslumbrante a develarnos un nuevo
misterio

BESO NEGRO

A Uchi

1

Erosionado el lirio divisa el fin
planta de agua

antesala

del rocío

traspasa su olor el pez
en medio del labio

2

de rodillas

acaricio la queja

inclinado

acabamos donde los dolores

diluyen esta cera

caliente

3

Cazando

vaciar el cerrado reverso
con tu espalda quebrada a mis pies

EL RECOSTADO DE LOS SUELOS

1

Alguien creyó soñar un jardín mientras caía el sol:

Solo planificó su pérdida lejos de hogar
y de frío fue el color que luego bebió en las estrellas

Otras tierras otro mar
atestiguaron el llamado y
la caída

2

Estaré tumbado y sin afeitarse
cuando otra que no seas tú me encuentre así
y diga

«yo lo vi a usted aquella noche
lo vi con la cabeza gacha contra una oscura pared
parecía quejarse y le temí»

3

Sonreiré

sin mostrar los dientes me quitará el sucio
me bañará con agua de chorro en el patio
me peinará los cabellos con sus manos me arropará
entre la hierba
y arrodillada sobre mí

me hará celebrar el pecado ante los ojos de Dios

NADA INTERRUMPIDA

1

Ganado temblor aquí la tapiada

Soga

Naufragan mis cartas bajo la luna
contigo dentro de una rota botella
develada sonoridad

el carmín atrae

al desastre

2

Aún resistimos el adiós
semejantes a un brasero

desvestidos

Llegando en la oscuridad

AL FATAH

1

Volveremos a ser amantes bajo el Sol de Acapulco

o a la orilla

de una barricada
incendiada en la Franja de Gaza

2

Si no tomaré por asalto un 747
en dirección opuesta a los horizontes
me coronarán mina terrorista
y volaremos entre el humo colorado de una explosión
así recogerían nuestros pedazos
y volveríamos a la madera
como cuerda de guitarra

hundida en el mar

REVELACIÓN DEL DESEO

1

En mis ojos guardo la marca de los viajes que he
emprendido
los terminales son territorios del corazón desatado
jardín donde el rocío corre entre dos manos agarradas

2

Que los amantes engendren melodías desvestidas de
carne
que el calor evapore a los huesos También al ron
y al martirio de sabernos olvidados por la negligencia
por la biografía eterna de la semana
los días cotidianos y últimos rostros de las horas

3

Alimento curtido como los suelos Secas formas
inmóviles
torres alzadas de la tierra

frotados hasta la pérdida de la conciencia —¡Elévame!
tú

en un nido
de alforjas

incendiadas por un beso

2

Sea nuestra vida donada entonces
a los expulsados del reino Yo
hace años firmé una declaración de guerra
marcado al designio sin paga

de luchar hasta morir

IRACARA
(Fragmentos)

1

Tocados por el oro de la persistencia
sin ejes
pero con línea fija en el firmamento
proseguimos
frente a la línea quemante
rebotando como cables pelados
en pie de fuga contra los muros

2

Plantados

al margen de las Cámaras de Gas
del Salón Elíptico
sordos a las sesiones fúnebres
de su Majestad:

3

ignoramos
la firma del desencanto
montando señales de humo
más allá de los silencios y
los sufragios universales

4

Es la ley de una especie de irredentos
que por años durmió en la tiniebla

Hacer del golpe un hechizo en el acto

5

Desde aquí veo el penthouse de los edificios
Amor
debe ser divino sentarse en la terraza
arengar contra el régimen de oprobio
y mantener el pellejo intacto
sin sobresaltos
ni cautela

6

decirse ñángara cuando la eterna paz
es una reunión de guabinas libando
fruit ponch
lejos
de las razzias policiales

7

mirando a las chicas que manifiestan
y son heridas
y resguardadas
por sus novios
y por mucho tiempo deshechas hasta que otra vez
el Sol sale

y edifica la página de los enigmas

8

No era cuestión de asombro

Registrar los textos en el Castillo Oficial
de la inmundicia
los mismos que lavaron sus dólares
en el estiércol

9

se robaron el país
sin siquiera bordar un pañuelo
para llorar a solas el desangre

10

Gozando del voto y el sufragio universal
saquearon el erario de la nación
hipotecando la noche en hoteles de Palm Beach
al mismo tiempo que prometían
por cadena de radio y televisión
ejercer el mando de los símbolos patrios
ocultando sus vergüenzas a la sombra
de solemnes desfiles y ruidosas bacanales

11

Amor

Esto no es un acta de condena
ni tampoco una pira escondida

en los pasillos de la Universidad

12

Congregación de los armados

reunid la ternura
y vistamos su ala de doncella

que sean desenterradas las voces
de los templos y renazcan las hachas

13

Uranio de los desocupados

Volantes de las limusinas presidenciales
abrid las compuertas del diluvio
y que el impostor se estrelle bajo las aguas

14

Conectado a los postes estallaremos
y la urbe será un oscuro estadio
sin posibilidad de esconder sus velas

15

Y nosotros qué haremos
()

Estamos cercados
ningún segundo pasa en balde
estar aquí o allá
en un montón de algodón
o en la verja del parque

16

cualquier lugar es posible
para sentir que eres
una flor canela
entreabierta
que se cierra y
 se abre
cuando toco madera
y entro
y soy vivo en ti

17

y tu liso vientre de piedra temblando
es mi vientre
y mi cuello
son los besos de tu boca

18

y dulce es la sal si nos movemos desnudos, mordidos
porque moverse así es partir en un barco
a una isla de sueño
de donde no regresamos jamás

19

Iracara estos son los fuegos del reino

Escuchad

vosotros que cambiáis el abrazo por azufre

recojan las cachas

y desenfunden sus miserias

que el tiro al blanco no será un desarmado

aterido en la frontera del odio

20

Nosotros heredamos de los mayores
la revuelta

los que fuimos educados en motines estudiantiles y
asambleas generales
aún persistimos con la mano en el asa

21

Algún día no será sólo el poema

Algo nos queda además del tormento
el verbo de los alzados no hace tregua
y quienes hablen de paz
que ordenen primero sus casas

arrasadas por la ignominia

22

La luz de los que muerden el infierno
me acompaña en los días de navaja
quien coja el monte que se persigne primero
con una brasa encendida

23

Las niñas del Country desean partir
para matar el aburrimiento

serán estrellas en las noches solitarias

24

amarán a sus hombres
como a sus grados de olivo
se bañarán con agua de quebradas
olerán a encuentro
nunca pisarán los peines
cuando vuelvan a las ciudades

25

Damas del correaje mortal podrán ser

ya que otra existencia se vislumbra
más allá de *party* y discotecas

26

La vida en llamas por ejemplo

un plan donde conspiren los más bellos

bandadas de pájaros blindados

en caravana incendiando los cielos sin piedad

27

No todo está perdido

Exaltaré hasta el último sol
a mis camaradas

28

Querré hasta siempre lo imposible
procrearé a mis hijos navegando en un buque
a plena luz del día

29

No me casaré a los 33 años
ni moriré en Río de Janeiro
no me arrepentiré de mis pecados
ni veré mi vejez
no cerrarán mis puños no callarán mi boca

30

Pero quizás cuando caiga la noche

alguien rendida por el sueño

me verá

llorar.

(El Tigre, 21 de junio de 1990)

LABIOS NEGROS

1

«Un gallo sin alas vuela en mi almohada
y te veo desnudo encima de un potrillo
pastando a la orilla del mar

2

Eres lejos
como de mentira en lo que soy
aburrida
frente al espejo
desde la ventana me desvisto
y leo en mis manos

3

Dormí aquella noche pensándote
cerca
al amanecer fue todo humo a lo alto

4

Me hablo sola en la punta del balcón
tiemblo mis senos rasurada
brincando la cuerda

5

Todo tan de repente por dentro
algo semejante a lo que no existe
permanecerá flotando en mis dedos
cuando la boca roce el vacío

y no estés más».

ÁNGEL CAÍDO

1

Palidece el tiempo en la grama

tumbarse inerme
mientras los años pasan

Un permiso para reír

bajo

techo de laurel

volvieron los pájaros

2

¿No más?

hojas dobladas dentro de un libro

algún río

este cielo

ángel

caído

II

Existo

Existo como una prolongación ausente
del paisaje

(a media luz del viento

en vano dormimos al sol de mapanares)

III

Ninguno sabe si habrá la hora de la calma

Ninguno sabe si habrá el tiempo donde algún caballo
resuene su signo sangriento en la llanura

Hoy que ningún pájaro vino a soñar en mi ventana
sólo un árbol guarda la memoria

«la rata dorada dio un salto en el vacío»

MOLLINA

A Juan Carlos Méndez Guédez y Slavko Zupcic

1

Para salvarme hui
para salvarme
tomé del alivio la inocencia

descansar fue un armisticio
idéntico al rastro lunar
que los peces dejan en el estanque

la onda pasa junto a los años

2

Y hoy no es

aquella paz del ahogado

flotando

triste sobre las aguas

Ahora nos queda el juego mortal del trapecio

sabernos perdidos en la oscuridad de un reino

ÉL REINA UN PAISAJE

1

Al otro día me fui dejando borrar
me fui acabando solo
nada me sostenía

El silencio dijo a poblar mis días

2

Si alguien llamaba
respondía con un abrir y cerrar
de ojos
 hondos

3

Era el Recostado de los Pisos
habitaba regiones intransitables
conmigo salía a encontrarme en las sombras
levantaba una cadera en los montes y
creía ser un balancín ciego bajo las estrellas

4

Yo renqueaba
los ríos habían venido a secar
sus aguas en mi sangre
fue así que me hice visión plantado de sonidos
reinando de noche en la sabana espectral

EXPRESO DE ORIENTE

1

Este bus en donde viajo a qué lugar me llevará

Una música de radio distante me despierta al sueño:
hoy quiero más a mis amigos
siento que me perderé y
no los veré jamás...

2

Creo tener 19 años

pegado del vidrio adivino la medianoche
afuera del asiento en que me voy
alejando
otra existencia desborda su pesadez
crepuscular

3

Mi pensamiento viaja hacia la fría luz
de las casas

 A la orilla
de la carretera callada
allá lejos
entre árboles permanecen

4

(Al mirar su contraste con la luna
logro ser feliz
es como si una pequeña lámpara
cuidara la única puerta de la habitación
que las une en la oscuridad)

5

Bajo esas sombras los pájaros duermen
y retornan a la muerte
algunos guerrilleros habrían acampado
sus alas por estos montes dolientes
las gorras que lucieron
tal vez ahora sean juguete de un niño
que en el claro del río una tarde las descubrió

6

Desearía bajar
irme de aquí
hacia la reunión que la nada convoca

en una de esas casas
alguien me esperará

7

en una de esas casas
tan sólo en una de ellas

yo encuentre quizá la felicidad
perdida

en una de esas casas

FLAUTA DULCE PARA UNA TONTA CANCIÓN

1

Madre, hay una ventana en este cuarto

Una transparente ventana de bordes negros en el cristal
(y soy rico al tenerla aquí tan cerca de mí)
yo duermo debajo de ella
y desde las limpias sábanas miro el cielo claro el cielo gris

2

Por ahí al frente y a lo lejos
se ve la colina verde y fresca de un soleado cerro

Yo cuando estoy solo y callado me acuesto en mi cama

y con la mirada llego hasta ella
hasta la colina
y creo ver caballos en lo alto del monte

3

Sí, en verdad imagino caballos que llegan allí
a beber y pastar su soledad
su soledad sin jinete ni riendas
por eso procuro que algunos vaqueros
aparezcan y se lleven a sus caballos bien lejos
para ahondar así en la orfandad
del cielo claro
del cielo gris

4

(ahorapasaunpájarooscurecidoencimadelacrestaverdiazul
y me alegro mucho al mirar su vuelo de pluma lejana
en la luz
y me alegro de alegría muda
como se alegraría un niño al sentir el agua por primera vez)

5

En esa montañita quisiera tener una casa sin vecinos
ni nada alrededor

Sólo una casa Una casa sola
donde dormir el frío y arder en el calor
de un liso cuerpo terriblemente bello por su faz infantil
Eso quisiera
no sé

Últimamente se han ahondado los misterios
de estas cruces
y sólo nos calma la certeza de morir.

VOLANTE ENCONTRADO EN LOS DISTURBIOS

*A Heinz Dieterich, Enrique Gaucher
y Fernando Bossi*

El sufrimiento de un pueblo en guerra
con toda su carga de muertes y vacíos
no es mayor que el dolor de un hombre solo
desnudo de resurrecciones en la plaza del mundo.

MAISANTA

Para Elena Frías y el Comandante Hugo Chávez

1

«Señalo el hilo trémulo de una afirmación secreta
Encrucijada que pugna desvanecer la luz:
por ahora alumbra un farol su coartada
tiempo por rehacer nuestra hambre
en las afueras

3

Quebrado vuelo de un turpial en los montes
a las más silentes regiones del frío

nos lanzas

desvanecidos

desvanecidos en medio de un país que se
deshace

venimos a dispersar nuestras cenizas
en el aire».

4

((((de noche en la oscuridad profunda volaron
trastornados por el rumor
de maizales y centauros

bajaban con los rostros manchados
cubiertos sus brazos de una malherida bandera

5

en las estrellas yacía el eco
de un himno tantas veces quebrantado

alzados en armas

libres una vez

con pájaros dentro escapados de un sitiado fervor)))

6

«Alumbran velas mi proscrito retrato
en la orilla del río dicen
en las casas de hojaldre
en tu alma inconclusa

7

Amanezco
rodeado de ruinas que se reconstruyen
a mi diestra
un brazalete como un quejido cae
y en la tierra se desgrana».

8

Dónde estábamos

los vencidos por el polvo los cruzados

por qué de pronto nuestro corazón fue a romperse

entre las aguas
junto a vosotros

derramándose

9

algo quedó suspendido en los cables
aquellas paredes estos volantes
y unas cartas y un sable y un escudo

y este nudo aprisionándonos a todos la garganta.

10

«Zamora
cabalga
la resolana:
que no sea la paz infame
que no vuelva atrás el cuchillo
y la maraca

11

norte de los sublevados Aparece
mientras esperamos
un nuevo respiro
otra canción que enamore y nos levante

aferrados a la nada con cabillas en la boca

Rodeados
por ahora
por ahora»

(Caracas, 4 de febrero de 1992)

LUCHAR HASTA VENCER

A Douglas Saab

Pobre rosa caída
en ti ni pétalos ni rocío

fragor abonado en los cielos no podrá
borrarnos
la sangre derramada

no podrá
contra nuestro sueño de verdor encomendado
aún con la rosa temblando agazapada:

Nunca podrán

MI PUEBLO ES UN TREN QUE A MEDIANOCHE PASA
Y RECOGE A LOS CONVIDADOS

1

Como un oculto milagro vimos los años
Celebrados en silencio
pudo alguna vez asirlos el viento

El pueblo que soñaba
fue noche guardada
en los rieles

2

Orilla de un árbol solitario
donde vienen los vencidos a dormir su nostalgia

Tren altivo mi país
acortando el paso de las furias

Alegre de sonar tambor alzado en la intemperie

VIGILIA DEL PÁJARO EN LOS CABLES

Antes descubría mi rostro tras las ventanas
para ver pasar un mundo que se me antojaba
siempre húmedo de llovizna

el aire

los colores

todo

y era casi una música de flauta madera
imaginar
el amor

FE

1

A la luz de la luna mi dañado perfil se contempla

un espejismo de turbia laguna
me regresa desdibujado frente a la cerca:

Vengo a pactar mi resurrección en otra parte

2

El asedio se desmorona
ante el alambre y
nada me reúne a esta hora con nadie

Sólo en mi silencio
soy lo inatrapable

3

en lo callado se mueven mis aguas
¡adivínalas!
tú quien quiera que seas

Cabellera entreabierto de las sombras
¡descúbrete en mí!

4

Y luego
 ven
desnuda

sin edad
ni mirada

5

Sin juramentos
desconocidos tú y yo
poblaremos lo virgen
que queda por vivir

2

por la voz que baja a la llaga
y acusa

cuán honda era la orilla
agreste de la palabra

rota

en esta hoja
encharcada

ARMERÍA

1

Alta frontera del odio

no fueron lápices de madera
las ballestas

Conocí un lago tranquilo
que miraba la noche

sin miedo

abandonado

a la paz de unas manos dormidas
sobre la corriente

2

Entonces el mundo cabía en los ojos del ganado o
en la guarda de los pájaros

((((era azul el agua
risa vacante
suelo del infortunio
grito primordial donde nacimos)))

ÉXODO HACIA EL POLVO

1

No hay ruido más allá del viento
solamente una nube
encima del riachuelo que huye

Donde acaba el fin

mirando

se ausenta el ojo más lejos

2

El vacío antecede al miedo

igual a las sonajas abandonadas en los corrales

¿Habr  otro cauce en la corriente que pienso?

3

Allí del árbol el grillo toma el verde
de la hoja

 que el río
arrastra

 y deteriora

Al fondo soñamos esta tumba de agua en la memoria

PIEDRAS DE JERICÓ

A los caídos de Vargas y de Jericó

1

Reclinamos las armas para orar

por un momento

dormimos

en una tierra áspera

Un mapa destruido en los inviernos

impidió ejercer la piedad

2

Al final fue abolir todo destierro

ser una lluvia

o una carpa
estrellada

en la medianoche

3

En la cima
el martirio es un cielo

rodeado de alambradas y púas

cerca pasa
un río invisible
bajo el lodo aparecen
casas pintadas
que los pájaros hacen
volar

4

Galopar en un caballito de mar

la inclemencia cabalga su desdicha

como una música de árboles rotos
meciéndose dentro de las aguas

5

fuimos

litoral

pozo
de piedras
que nos conmueve y

traiciona

6

Asomado

entreví en el fango los cuerpos maltrechos

los restos del ganado

el arcoíris

el portal

algún juguete flotando sin dueño

8

«No elegimos el precipicio
esta sabana blanca de rocas colgantes

amanecimos en una estación doliente
con el peso de la montaña en mis ojos

9

corría por el puerto
y vi a mis padres pasar en un cajón negro

aun sin entender

lancé pañuelos a su paso...»

10

Otra inteligencia otro perdón

concluye en la resistencia

el fuego libera la debacle e inventa al rocío

Morir en la fe es nuestra ley

Mi

reparo

absolutorio

11

Por qué nacimos

vamos aventados de un lugar a otro

por dentro son astros y no cirios en la errancia

12

Una heredad
nos mantiene intactos

Invencibles

asombrando a los árboles
por esta voluntad infinita de vivir

13

Nadie regresa
El viento solo alzando harapos calcinados
algún navío hundido en la cólera
trae restos de banderas

GUÁYMARO

1

«Dormía en la cuna con una soga
me era todo tan difícil

no fueron amables los espejos
mirar al frente mareaba

2

una poca edad

para entender el mal
descender mi gracia junto al arrullo
calmado en una débil quietud

3

Quien nace proscribela nada
avanzamos desnudos en un espejismo

Igual al delirio de este

guáymaro

por quien

lentamente

me alejo de aquí»

4

((

—qué haces?

—juego

ayer noche tragué arena

creí dormir

abrazado

hacia frío

No podía regresar

—Así pasa al llorar

la vida de pronto

cae

)))

5

«Venía de un reino de fríos relojes
dormitaba

tendida en el aire vi cómo acariciaste
el ala del pájaro

y temblé

Eras un príncipe ciego iluminando la noche
y quise tanto que fueras de mí

6

Si bailar fuera otra vez el viento
renacería

—por qué mudaste el hogar
quebré mi corazón al sentir desprendida la rama
truncado el hijo al fondo del heno

maldigo crucificada tus días por venir»

7

Intenté el Infierno
nadie tomó mi mano

lugar calcinado
ninguna hierba
 donde tenderse a mirar
 las estrellas

8

Nos vamos haciendo de pérdidas

Nunca olvidé derrotar los límites
nunca olvido

Ser padre es un bello martirio

9

«Partí del edén
Huían gatos tras los rieles
laderas
 antiguas ciudades
 un río negro
cruzando nuestros labios
 envidiaron esta luz

cerré el arado
nadie más plantará sus aguas en esta herida
 en este lugar»

10

((

Preferí el ojo de los venados al precipicio de tu cuerpo

Tanta levedad socavando el sueño
enfermaba

Tiempos de un extraño furor

que anulo hoy arrepentida

11

«Cherezade»

oye los ecos

no heredes mis hazañas

ignora

el jardín sin magnolias al fondo de la universidad

12

Desvía el camino al mar No cruces el lecho

semejante al arcoíris Pompa de jabón semejante
al suspiro

a la alta llama que aún mi pecho incendia
)))

13

Pesan días de salvaje memoria
galopes nocturnos que acaban al fondo del mar

Deshabitados
 vivir es morir
hasta cerrar la elegía

Creí ser santo

No esta oscura mirada
 apagándose

SALMO

1

Ando a pie vestido de luto
ni cabizbajo
ni en derrota
oyendo viejas canciones

desvestido así
lo mío
lo negro

a mi diestra pernoctan restos de pájaros que nunca
emprendieron vuelo a ninguna parte

2

Ojos de alguna deseada mujer vista fugazmente
y que precipitaron en mí la desolación
de saber

que nunca más

volveré

a verla

CORONA DE PÚAS

1

Me veré pasado los años
frente al ojo del despojo
aferrado impunemente a un clima irreal
lo tenido
lo soñado humo será a lo alto

2

Puertas adentro otro puñal
ilusoria vereda que solo cometí
de ver su raya de cal
a la vuelta todo extravié

3

Exiliado del averno
una alambrada de púas
me mantendrá coronado
Regueros en la hierba
reviven una ilusión

Otra estación vendrá con algo de lirios

4

El viento sopla a mi favor y
alza el ropaje tendido en los cables
la persistencia del mediodía
no sometido ante el frío
enjuaga en la brisa
lo que
 nos resta
 de amar

ESPONSALES

Al amar
odiamos

En nombre del padre

SALVO

1

Acortamos paulatinamente el sendero al Hades

Condenados por El Libro al batir de dientes
y al incienso del azufre

somos acusados

2

Carentes del don de continencia
sin embargo
poseemos el sentido del orgasmo y la contemplación
por qué la culpa unida a la belleza

Dormidos plácidamente en las plantaciones
los amantes crecen libres de pecado

VIRGO EN ORIÓN

1

Hunde el crimen

arrodillada
sal

abre paso otro puñal enrojeciendo la orilla

2

Entrar

los bajos fondos tapia

Solitarios

qué seríamos sin la cicatriz

honda

AQUÍ DONDE YACEN TRUNCOS LOS CUERPOS

1

Deteriorado en hornos de sal

sostenido en un sobre de púas
desde lo ajeno una tierra de piedras
pesaba la distancia

luego del invierno
rodaba un castillo en el aire

2

Los dedos en el muro del orgullo
hacían de la espera un martirio

avaros para el goce con vidrios en la boca

Solitarios

SUDARIO

1

Ella ejerce el gobierno del fuego
cuando habla y semeja venir

de la muerte

«traigo para ti
 un olor
entre mis dedos
 soy yo
llegando de frotar mis carnes
en el infierno»

2

temprano
para volver
bajas
y te quedas
parada temblando
«quien me lanzó a traficar lo indecible
desbordada como un río
excitada yazgo»

DORMIDO TE SOÑÉ FRÍA

1

Una mañana amanecí en ti

El rumor del mar inició mi sueño
corto pero más vital que una corazonada

tú despertabas después de dormir desnuda
en una hamaca

2

y con los ojos lindamente caídos me enseñabas
tu pelo, cortado como el de un niño

que jamás miraré otra vez

2

Un árbol único
cuelga estas
 hojas
desmembradas

pausa que respiras abierta

3

Toma los años del silencio
balcón decapitado

Que la rueda del día retroceda su mañana

y la encuentre
abajo

En mis brazos destruida

LA PRIMAVERA NUNCA ES HUMILLADA ANTE EL TEMOR

1

Olvida el duelo yermo en la mirada
soy pariente de una edad trunca

Tomar estas fresas fundó
el sacrificio

perder bonanzas en el

humo

2

Todo por habitar un indeciso camino a casa
igual a quien

escapa del salón

a los parques

Abatidos

por no semejarnos jamás a las aves de paso

Ni llegar a ser su fatídico juego en los aires.

ÁRIDO

1

Me voy secando

sólo gota soy
fuera y dentro
de ti

2

Desollado por los excesos
este cuerpo se hace burbuja
en las hojas

3

Recíbeme sin caricias

Tú que me oyes
desde algún sonido bajo la lluvia

atrae hacia mí lo que nos resta por delinquir

4

El corcel es negro cuando el sol
decae entre mis piernas
 (¿No lo ves rozar
 contra la pared?)
semeja ser un espanto salido de los estanques

Igual a nosotros cuando regresamos de un sueño

¿CÓMO SE ESCRIBE EL DESEO DE IRSE?

Cómo se escribe el deseo de irse

por mucho que viaje el retorno duele

por mucho que las fotografías queden
el ojo de la palabra que no decimos duele

y fuera de todo eso

el tiempo

de un poema

siempre inconcluso

CUERPOS VACÍOS

1

En el profundo ojo de los espejos
adentro
parecido a la entrada de un bosque
cuando las estrellas son altas

ciertas hojas
caían
diseminadas

sin ningún fulgor

2

Algo nos ceñía contra los suelos
apretando contenidos el aire

tocándonos dentro del humo

suspendidos
integrados a las ocultas regiones del desangre

2

A mí que del candor me salva
lo insaciable

y alguna que otra historia desprendida
sin clavos ni maderos.

RUP TU RA

1

Nos antecedían las duras ancas del paisaje

Escogieron el margen de la ley
para fundar estos signos
desterrados

Ellos nos cedieron un lugar
abolido

2

Los que veníamos a lo lejos
extrañados de la niñez
fuimos a integrarnos
 intactos

El Partido de la Revolución
latía
 dentro

como la oscuridad de un idílico claustro

3

Al hilo de los antiguos
demarcaron el instante del repliegue
y la incursión
armada

4

Reconocidos solíamos vernos a razón de una
señal aprendida en los manuales
de los torturados

Habitantes de una nación
abortada por amanuenses y tiranos

5

Las cajas sonoras estallaban
en la brisa y
dispersaban húmedos volantes
cartas de relación atendidas
por aves de paso

7

Tocamos el coraje igual a una guitarra
herida

Ilusos nos reunimos todavía a la luz
de luciérnagas
incendiadas

8

Reos de la diáspora
nos contamos con los dedos de la mano
Altivos y proscritos

Herederos aún de la gloria y el desamparo

(Noviembre, 1991)

PIEDRA POR CORAZÓN CARGAN LOS ESCLAVOS DEL ORO

Al catire Hernández D' Jesús

1

Comarca de incertidumbre puéblame

riega tus ritos como vidrios en mis venas
ya todo se aclara con el día
pocos son los pasos aguardando el vendaje y
la morada
vacíos los parques del alma
un pozo sin fin nos acoge unánimes e intactos

2

Esta vida sin resolver
tiempo infame al que asistimos

La venta del corazón en la arena
de los denarios

tierra inmunda

donde escupo y

clavo mi espada

TERCER EJÉRCITO

1

Porque somos custodia de lo que vendrá

nadie imagina el guardián
que llevamos colgado en la sien

Yo envió esta hoja mojada como apuesta mortal
en medio de la gran oscuridad
alzado a 500 metros sobre el nivel del dolor

2

Nuestro presagio cabalga
dentro de una espesa llanura
protegidos desde algún lugar
por alguien que no ve

nos queda poco tiempo

y algo indescifrable nos invita a no morir

EL OCULTO DEL GOLÁN

A Gregory Zambrano

1

Como apátrida que vaga huyendo del cólera
una leyenda de lejos me trae

leñadores y trovadores
del humo
traen la serpiente

congregados alrededor de una fogata
añoramos el frío

2

¿alguna razón para volver?
es tarde
jamás será lo antes vivido
dejamos de hablar la lengua del día
y un profundo extrañamiento nos aventó
para siempre

3

Estas ciudades creadas en la imantación
Este país Estos sueños oficiados despierto
me hacen mudar una bandera en el pecho

4

ayer quemamos nuestras pertenencias
al fondo de un río
el agua se fue llevando las cenizas
quedamos solos
noche

otra vez al descampado del cielo

Nos guía el paso triste de las estrellas

ALBUR DE LOS CONJURADOS

A Gustavo Pereira

1

Brillaba en medio del cerro

nuestros hombres
se distinguían como aves

Alejándose

Un aura de dignidad cubría
esos precipicios:

2

Desde este país coronado
añoramos el fervor
del ofendido

Gritaba

¡ALTO QUIÉN VIVE!

3

y un coro de pájaros muertos resurgían
de sus cenizas

Abatidos
sin alas contra los aires

A la diestra
del oprobio
resignados a un nuevo rencor

ATADO A LOS RÍOS

A Luis Alberto Crespo

1

Me oigo en otra voz escuchándome

un vuelo de pájaros tras los árboles
interroga
y reintegra colores en la madera

2

Un cuerpo
un barco
una flor
brillan en la comarca apagada

3

Arrojados al campo baldío
fuimos reos del desamparo

temprano oscurecía

y yo me perdí
atado a los ríos

Herido por la luz de los relámpagos

PAISAJE REENCARNADO

1

Me perdí en lo oscuro

Salí a encontrarme de nuevo
y terminé señalado:

Vine de los pozos sin fondo
ahora contemplo

2

Qué nube gris
qué diapasón funeral
me atrajo a huir de los barrancos

acaso
sea un nido este monte en el aire

3

candelazo en el agua
fulgor
del ojo que no ve

las flores
el trébol

4

sota de bastos
al descampado

eso fuimos en otra vida
muy lejos

en otro lugar

2

Aquí se reconstruyen los juguetes de madera
derribados
y los peces inician su nado infantil
donde terminan mis lágrimas

3

solo
comiendo el pan con la mirada triste

a la vuelta de ningún lugar

como brillo de otredad

SECRETOS Y NO FLORES EN EL CAMPOSANTO

1

Corté mi cara

El óvalo derecho

es una cicatriz que muerde

otra orilla

2

Lo que veo

conoce su señal:

aclaro la belleza

dando un molde al horror

3

Ejecuto por dentro la navaja
y soy feliz

reinicio un nacimiento

callado

4

A solas puedo ser lo imposible
me divido

y viajo lejos

soy desde esa rajadura
(sueño) lo que no es

lo que nunca será

EL FUGITIVO

1

Suelo mirarme reconstruido
en una tierra áspera
Debilitado

huyendo del daño
como ciego que toca un árbol
en medio de los páramos

2

Abriendo con mis uñas
el vientre de los pájaros

harto del juego

y sin chance de matar

lo invisible

que pugna victoriosamente por aniquilarme

ANGORAS

1

Asola el cielo de los gatos

inconcluso azul del infortunio
que nos
lanza

junto al tambor oxidado
una cabeza de pez

flota

2

más adentro
algo nuestro yace

en las tejas
en las tejas

goteando el alma

en las tejas

ARCO DE LAS INJURIAS

A Douglas Bravo

1

Alguna congoja alguna pausa para
no llorar

Arco de las injurias
preguntamos aún por el camino de regreso

Usurpado el oro
y la cruz

esta República de Tristes
saluda a los derrotados

2

Declinada la ovación al tirano
dan las doce
las doce a media asta

levantados al paso del vacío

(Septiembre, 1990)

LOS ESCOMBROS SON NAVÍOS QUE PARTEN

1

Me privan los espejismos

El desencanto es un infortunio

callado

convalece de una ilusoria

caída

derruido va el leño dentro del humo

2

así sus cartas

desvanecidas:

De noche

concluye su muro

el corazón sitiado

(Octubre, 1992)

QUIÉN DISPARÓ CONTRA EL NIDO DEL PÁJARO

1

Venidos en diligencias sostenidas por animales
pasan los soldados

Cargan en el brazo derecho un puñado
de sangre

bañada con sables

2

(((Regresamos cabizbajos ellos
desde una tanqueta
de acero
meditan General:

«Quiero decir, con toda claridad y sin
falsas modestias, que creo haber cumplido
adecuadamente mi deber»)))

3

(A su salud
vuestra merced
hoy las calles saludan con pañuelos a media asta

tiempo de tregua
las niñas tapiadas en sus cuartos
no podrán ir al colegio

desde hace dos días confundo

celebración

con tiniebla)

4

—Avanzar
hacia lo alto de la Horqueta
desperdigados en números de cien:

(((no puede
mi general
ayer vi caer una familia en pleno
una cuadra completa se derruía a mis pies
boquearon los farallones a la hora del gallo

5

quién consagró el espanto

el espectro del colono

quien a esta guardia lo aventó del
sepulcro)))

EL TIRANO AGUIRRE

1

Hubiese querido rendir sus fuegos
esta madrugada
de febrero

seguro su sentir
tendría el olor de la pobreza
que niebla el día

2

Su figura acaso también acusa
la misión del mayoral
el mismo que hoy golpea su pecho
ante la poca saña:

3

«Mi mayor satisfacción habría sido
llevar a cabo la misión sin costo alguno Puedo
afirmar con el mayor respeto
por mi pueblo
que la cifra exacta de personas muertas
durante esos eventos es de

277»

4

Muñecos de anime
o de nieve
caídos como barajas en el cinzano
sólo

277

así, parecido a sacar mariposas
del fondo de una red
y hacerlas estallar en el aire

5

Alcemos otra calavera de vino
contra la pared
brindemos por tan baja monta

los fantasmas no hablan

tampoco quien cuenta los huesos

al otro lado del río

6

«Yo era una muchedumbre que abanicaba
el cólera bajando
con un palo demarqué mi destino
ahora hablo al borde del arcano
amurallado en el centro de una fosa

7

Yo era un humo que jamás afloró
sino en la tierra del cannabis y el hambre
nuestra memoria afloró un pacto con el eterno
quise ser papagayo, cometa o volantín

8

por un momento me dejaron ser

fui abrevadero de caballos

y potreros

blancos

y en medio de mi frente brillaba tembloroso
el tricolor nacional»

9

Qué haré ahora

después de tanto

estar detenido

en medio de mí mismo

10

Cuál puerta abrirán al sueño

si el resto heredado por siempre

es un hacha

amolada

con las manos de Dios

(Caracas, 27 de febrero de 1990)

ESPARTACO

«Igual a un astronauta perdido en el espacio sideral
fui hallado a finales de siglo

Proscrito

—Yo

hoja incendiada

en medio
de una botella de mar»

POR DONDE VIAJAN LOS TRANVÍAS

A Edmundo Aray

Se amarga el buey sobre el arado

prefiere la ausencia al desastre
que lo detiene y desuella

el tiempo disuelve
la maldad de los amos

esta urna en el sueño
precipitada como los tranvías

bocabajo

SERENATA

Algo triste conmueve a la oscuridad
como una lumbre

en los matorrales se estanca el agua

y el llanto

ahoga

la rana en la tierra

CUANDO PASEN LAS CARRETAS

1

No pude hacerme brisa

tragar piedras endurece

Al partir

escogí la hoguera

a los maizales Ser

LOS RESTOS DEL TRIGO

1

El corazón semejaba un granero
una pala acabada por la desdicha

En lo alto de la imaginación
colgaba una bandera

curtida
al borde de este cielo
irreal

2

((((la mano en la espalda de todas las ofensas
mientras un río pasa debajo del precipicio)))

Tan inútil la paz de las estatuas

el pasto floreciendo en los cementerios

(Noviembre, 1997)

CARROZA

«Quemé la corona

el vestido de novia

fue tu lápida

imaginé en la víspera

el silencio de los gallos

Contigo

adentro

sepultada»

CREPÚSCULO DEL HOMBRE BAJO EL ÁRBOL

A Ramón Palomares

1

La mano debe escoger un pie de montaña
alta
donde crezcan hermosas las flores del campo

Si fuera posible
en la cima de un establo

2

La cuerda de los elegidos balancearía el fin
con mi cabellera entre las raíces

sin sostenerse

lastimada

3

Sólo la rama
coronando el cuerpo congelado en los aires
sólo la rama sola

imbatible encima de las hojas

TREGUA

1

Puertas adentro

pasta la lluvia

a caballo

Tierra acaparada
por la ofensa

flotan peces al filo del hambre

2

No di tregua a la escasez

No crucé el tramo de la abundancia

sólo arrecié mi corazón bajo los clavos

4

El féretro flotaba en la alberca

conmigo
dentro

patio del luto
talado de árboles
la telaraña se reproduce

en el techo
que cae

La casa negra cerrada al fondo del cielo

LARGO CAMINO A CASA

Hubiera querido seguir escondido en la hierba
en los montes
a ras del agua
que llueve

VELOS DE ARENA

Rehúyo el clima de los camposantos

Inmisericorde
hondonada

que nos tapia

El presentimiento igual a un velo de arena
precede al ocaso

Cómo izar el cielo a media asta

Los malos presagios agriando el alba

(Caracas, 2000)

GUARDADO EN LAS AFUERAS

Tendido en la calle vigilo los faroles
Me levanto
y una luz inunda mi sombra

Me visto frente al muro
y una roja agua agrieta el piso

a esta hora
la casa que soy permanece
sola
nadie desanda el cuarto
la habitación anula el desierto
y yo desde el borde de la cama
camino

lejos

tasajeado

(Caracas, 1992)

ACAMPAR LAS PIEDRAS

Iba de una nave a otra
despacio en medio de la bruma nocturna

parecía una colina inmóvil

flotando
muerto de sueño

Nadie acampa a la altura de las piedras
¿yacerá la brújula al fondo del pozo?

En el banco antes vacío cruje la madera
A ras del páramo el sueño encendido
la niebla en los avisos de neón
mi caravana empujada por los espectros

PLANTADOS

Derrotado el perdón
quién busca dormir al olvido

Engañar al incendio
cómo
aplacar la inexorable batalla

Tras el martirio la ira
fue cediendo el rumor

La caída, entraña un génesis

La espada

su estremecido vacío

PALOMAR ALTO PALOMAR

A tuntas labora el fardo

Opuesta al cadalso Ella
Contempla la paloma

tibia al gozar el paso del viento

Respirando desde el bajo vientre

abierta

tomada

en cruz

(Caracas, 2000)

AL DESPERTAR FUE SECO EL MATADERO

Los vientres regresan

al sitio de la debacle

marchita arena para que fenezca
un antiguo ardor

Todo termina para siempre
cuando yace gélido el consuelo

Queda luego seca una piedra
aventada del agua

casi un despojo

mínima

en medio de la resolana

(Caracas, 2000)

CRUCES

Imagino una intocable desnudez
donde borrarne y

comenzar...

Retornaría quizás del foso luego del beso

Mareado

bajo el agua

Diciendo

adiós

(Caracas, 1998)

FRENTE A LA PLAYA SOLA

Erré lo tasado

Negada la eternidad

cargo la frente

inclinada

contra el muro

Ya al anochecer

es el mar

(Caracas, 1999)

LEÑADOR

Pudre aquí la hoja oxidada

Nadie dijo traición o
 Desprecio

sólo un aire
primitivo

nos calcina

Elegí postergar el amor
 desviar

su cauce

La fina voluntad

talándose
bajo

BESTIER

“Ella desgració la luz

de un soplo
hizo desaparecer soldaditos
de plomo

abandonados en un bestier

Ajenos
a la miseria de su olvido”

(Caracas, 2000)

FOSA COMÚN

Boca salobre
matadero
para morder los osarios...

(Caracas, 1999)

AZUL CONTRA NEGRO

En la interna tempestad del viraje
hay una cima y un declive
donde pactan los contrarios

Idéntico al fuego sometido a la disolución
resistimos
sin declinar el sueño

Allí yace un héroe simulando el polvo

Qué adivina sus ojos
más allá del arcano

Volver extingue los aciagos pastos

Azul
contra
negro
para inclinar toda balanza

escanciar el degüello

abolir la mortaja

(Caracas, 2000)

II
MEMORIAS DE GULAN RUBANI
(2006-2007)

GULAN RUBANI

I

Hay estaciones
 densas
 expansivas
en su haz luminoso
cortante
sin presentirlo
 como un rayo

en una velada
 traición
 a la desdicha...

II

Gulan Rubani
de veinte años de edad

jamás conoció

la placidez
del Rin

tampoco

la magia

irreal

del Amazonas

III

su quieta mirada
no pudo ver

la espuma blanca
y las aguas verdes
bañadas
de algas
y líquenes
que pueblan el mar

IV

no vio
el malecón de La Habana

no vio
los bosques de Sherwood
ni a Robin Hood

no vio
las resplandecientes
arenas
del Sahara

ni oyó
el Big Ben

V

Gulan Rubani
y su túnica deshecha
a sus veinte años de edad
casado y con hijos

no lavó su rostro
en las termas de Caracala

la muralla de Troya
detuvo el encuentro

VI

en su mundo irreal

con Atenea

y Helena

y Casandra

perdido

en un eje

que jamás halló

VII

no conoció el precipicio
ni cavó su caída
en los farallones
de Chimire

en los témpanos
de Alaska

en las tundras
donde yace rendido Gulliver

VIII

Gulan Rubani
Gulan Rubani

oyó historias
de un perdido
harem

Sherezade
moribunda

jamás tocó su lecho nupcial

IX

sus manos se alejaron
de la cítara melodiosa

del aroma del azafrán
y del clavel

de la rosa
 mustia
 sin jardín

X

Gulan Rubani
Inocente
a sus veinte años de edad

tierno
en la crianza

de Firaz
y Natzel

XI

ajeno
al lúgubre sol de
los campamentos
en Jalalabad

zona de los insomnios
templo de los confinados

donde sobrevive

el temblor....

XII

New Orleans
no conoció
el ocaso de sus pasos

tampoco El Tigre
ni Québec
ni las ruinas de Beirut
el tranvía no salió
detenido en la noche polar
al este de Constantinopla

XIII

lejos

lejos

quiso ir

cuántas veces

no lo soñó

XIV

a la Atlántida
a la Isla de Pascua
al mar de los Sargazos

quiso ir

a orar
en los templos
de Palestina

XV

junto a Espartaco
resucitado
 ganar batallas

y llevar la gloria

a las montañas

de Nilom Bellí

donde un día
 enloqueció

BALAKOT

I

((Balakot
Balakot
no pudiste ser la ciudad de la Utopía)))

Balakot
ciudad asolada
blasfemada
por el odio
por las oraciones fúnebres
por el odio

II

por el rencor de la naturaleza

por el odio

des

plo

ma

da

por el odio

III

donde vagan

perdidas

extraviadas

sin memoria

corriendo

corriendo

sin centro fijo

en su noria

corriendo

corriendo

IV

perturbadas
vestidas de negro
con sus manos agarrando
sosteniendo sus cabezas

((rebotando
rebotando)))

V

frente a los muros blancos

de una ciudad invisible

demolida

por el horror
y la desesperación

VI

((rebotando
rebotando)))

en las callejuelas
de polvo
carbonizadas

VII

por el llanto
que seca
las aguas heladas
del Valle de Neelum

VIII

((Balakot

no pudiste ser
la ciudad de la Utopía

no fuiste Amaurota

áspera

en la majestuosa cima del Himalaya)))

IX

no hubo carrozas de madera
donde llevar

con caballos de paso
a las madres
golpeando con sus cascos
los arabescos de piedra
arruinados....

X

con los chales
con las túnicas del velorio
con las manos en la cabeza

las abuelas del luto

se desvanecen

en la añoranza...

LAS ABUELAS DEL LUTO

I

Aquí
en estos bellos

y sombríos parajes
del Asia
septentrional

rodeados de un alcor ovejero

II

y de gélidas estepas
en donde
por azares
del misterio

no veo el vuelo
de los pájaros
prófugos

III

hacia los cálidos
cielos del sur
territorio idílico
del clima boreal

IV

((((Recuerdo la antigua edad
de mi infancia

tardes en que huía
 hacia las orillas
 de apacibles aguas

V

Yo bajo un árbol
sentado

lanzaba piedras
al río

hasta mirar
asombrado

las ondas
temblorosas
disueltas
por la corriente

VI

Era la ceremonia
fugaz

de Heráclito

el ritual

donde resucitamos

VII

sin beber
dos veces

el mágico fulgor del mismo río)))

haciendo el viaje

desde la contemplación

de casas desechas
y hogares acabados

VIII

con carpas

y carpas

y más carpas

flotando

en el paisaje

de un sombrío

y neblinoso

Pakistán

IX

asolada de viñas calcinadas
y quebradas
que hacen contaminar
el Indus

XI

y aves escapadas del edén

y peces

amarillos

y rojos

y azules celestes

XII

como cielo
que nos abate

y no cesa
de aullar
en un campanario

XIII

Mientras las chozas
y los pastos de heno
y las bestias de carga
y el trunco vergel

XIV

oran por la memoria eterna
de los montañeses
heridos
 ensangrentados
 bajo la nieve...

XV

con sus obreros
martillando

las carreteras

talando árboles

y las vías
sembradas

de tiendas de campaña
tristes

XVI

semejantes a Karimi Kamal
de ochenta y nueve años de edad

habitante
de las tinieblas australes

sepulturera de su parentela

XVII

enterrada por los cascajos

que caen

y caen

y caen

sin compasión

XVIII

mientras Karimi Kamal
de ochenta y nueve años de edad

residente del horror
ve desaparecer

IXX

sus hijos

sus hermanas

sus nietos

sus nietos

a Ibrahim

a Gazel

a Hicham

a Laurel

a Ranar

XX

y con ellos

todos los nietos

y las nietas

de la tierra

XXI

Karim Kamal
de ochenta y nueve años de edad

agoniza ahora
en las faldas del Jo Sacha Magra

XXII

en la cima nevada

junto a sus nietos

junto a sus nietos

las abuelas del luto

quieren morir

SARA KIPUR

I

Quisiera imaginar

que es un pequeño tronco
en forma de barca

navegando

en los confines
de las aguas

nevadas

II

sin hojas
sin ramas
sin flores

Un pequeño tronco
en forma de barca

aterido
de cruzar
precipicios

III

rebotando
al paso veloz de rocas blancas
precipitadas
hacia el fondo de las montañas

hasta ser una línea
invisible
en el horizonte de Yaret...

IV

El débil tronco
es el cuerpo
 de una niña
 que debió llamarse

Zahra
o tal vez Sara Kipur

V

((yo corría

corría

todo cedía

bajo mis pies

descalzos

VI

Vi caer

árboles

paredes

balcones enteros

con madres dentro

VII

escapé del terremoto

más no vencí mi destino
de inocencia

(ahogada)

en las frías corrientes

del río Kunhar

VIII

Ahogada

bajo techos y ladrillos

pude haber sido madre
de unos niños
que el mediodía
celebra

IX

niños tostados de fiebre

cazadores
de manchas solares
en los estanques

donde el color de millares de peces
iluminan mis ojos...

X

No pudieron ser los juegos
las muñecas de trapo
los triciclos

no pudo ser la salvación

XI

nadie me auxilió
en medio de la separación de los suelos

y el desplome
de los sueños)))

XII

Sara Kipur
de diez años de edad
arrasada
por los escombros
multiplicados
como hongos fantasmales

XIII

se abrió paso
al crujir de la tierra

por Manshera

por Hatian
por Rawalakot

XIV

Ahora vaga

rauda

y aceleradamente

por las tormentosas

riberas

del río

Kunhar

XV

aguas
azules
azul
cobalto

plomizo
que perturba el alma

XVI

Su cuerpo
de madera infantil

flota
 ligeramente

junto a restos de búfalos

becerros

trozos de carreteras
 y murallas

XVII

Cerca de los ríos azules
y las montañas

más allá del duelo
y los picos de nieve

XVIII

tan lejos
y tan cerca
de los troncos

solitarios
bajo los puentes
donde yace

navegando

IXX

Sara Kipur

hecha flor de lodo
junto al ganado marino

Emergiendo
de una de las Tragedias de Esquilo

en fuga,

temblando como Electra

II

Los niños del infortunio
son flores secas
de un paraíso
que pugna
por no marchitarse.

III

Ellos
junto a los misioneros
 revolucionarios
y los montañeses
y las mujeres con sus cicatrices
y el ganado pastando
a la orilla de las carreteras

IV

en medido
y los mercaderes
de los poblados
derrumbándose

V

y la camioneta

como una serpiente

bajando y subiendo

montañas

abismos

pendientes que

caen

VI

ululantes
más allá del sonido
espectral
de los ríos
atormentados
del Himalaya

VAGAN COMO FLORES DEL ABISMO

I

Los niños del infortunio
vagan
parecidos
a las flores del abismo

despojados de la luz de la habitación
que atesora sus penas
con el olor del manantial
atravesando sus almas

II

cierran los ojos

y son el vuelo agraciado

de las aves que el frío invernal

desmorona

III

imaginan el suelo desde el techo
de madera
dentro de las cabañas
de piedra
jugando protegidos por una tierra abrigada

IV

con el tímido sopor de las canciones

inspiradas en un antiguo Corán
festivos

en medio

de una salva

de aplausos

ORACIÓN DESDE UNA TUMBA DE MADERA

I

Quiero la alegría de ver a mis padres
vivos
por última vez
y arrojar a su paso granos de maíz
sin la imagen perforada
del suplicio
 la inclemencia
 y el temor

II

Adiós

padre

tus barbas

blancas serán mi consuelo

en las noches solitarias

amenazando con hacerme

brasa de hielo

en estas lejanas arenas de Dios

III

Adiós

madre

regazo de mis sueños

arroyo para el miedo

que turba mi vigilia

((((adiós a tu mundo solar

donde entro a descansar

arrullando a tu misericordia eterna)))

IV

Quién programa en el mundo terrenal
donde el destino cuece su noria
los desencuentros
 las separaciones
 las despedidas

V

Todas tienen un halo
de suave melancolía
al aroma de llovizna
cuando roza la tierra

las flores

el rocío

las tejas

VI

Cuando nos despedimos
para no volver jamás
entramos en un bosque
de eucaliptos
de cedros
de pinos silvestres

VII

y emprendemos un viaje
sin retorno
al paraíso

((Atrás
el humo
expansivo
de las fogatas

VIII

atrás

el misterio marcado
de un futuro
señalado por la desdicha

IX

atrás
la vasta soledad
de las tinieblas
atrás
una caverna de nómadas
sus varas incendiadas al viento

X

atrás
el eco insondable de las rocas

atrás
el ocaso de un porvenir que nunca llega

XI

atrás

la fría llovizna

el dolor infinito

de una trunca

madrugada

XII

atrás
más atrás aún todavía

cegados por la oscuridad de unos ojos
la memoria de un reino
crucificado

por las tumbas)))

III

La Casa Triste de los Cielos

(2021-2025)

MONTE BIANCO

(A mis hijos: Yibram, Sofía y Juan Simón)

1

Bajo la luna llena
el viaje que miro fuera de la ventana

el cielo
sobre las antiguas cabañas
de madera

eran montañas
luminosas
de nieve

2

Más allá de la cima
la huella del alpinista adolescente

nafragaba

como una barca

en medio de la noche

*(Monte Bianco/Alta Saboya/Frontera
entre Italia y Francia, marzo 2016)*

UN TREN VIAJA AL OLVIDO

1

Un tren recorre el cielo oscuro

de la medianoche

y en sus andenes vacíos

vía

del olvido

hacia ninguna parte

2

Un tren recorre los fondos del alma

a la medianoche

y en sus andenes

vacíos

solo viaja el recuerdo

3

Aquel mundo desconocido

que no pudimos ver jamás

ciudades remotas

extraviadas

en el misterio

4

Idílicos paisajes

rostros de pálidas princesas

disueltas

entre sombras

y olvido

5

Más lejos del firmamento

yace el páramo

la cordillera blanca y nevada

los luminosos colores

el imprevisto rayo del otoño

que no cesa

6

Pájaros retornan del invierno

y cruzan sus alas en las aguas

del mar océano

ahogadas en el ocaso

huérfanos

de barcos y veleros

8

A pie

corriendo

tras la fantasía

del nuevo día

que nunca llega

9

Donde en vez

del libre amanecer

mis ojos

solo adivinaron

la interminable noche

10

Despierto en suburbios y callejones

hablando extraviado hasta la salida del sol

en los portales de las casas

con amistades trucas

y novias fugaces

borradas por la niebla

11

Alzo en mi morral

una brújula

para vagar en esquinas

vacías

en cimas lejanas

12

Estrellado en muros rotos

me levanto milagrosamente

de otras heridas

y pierdo

el sendero

13

cayendo

al vacío

melancólico

caminando

caminando

14

Con la fuerza de los nómadas

que descubren

plazas

y parques

y terrenos baldíos

15

y cielos

tras la nieve

y el frío

y árboles casi siempre

sin nidos

ni pájaros

16

Y semejante a una novela

cuyas páginas permanecen blancas y limpias

ya al final del enigmático sendero

otra vez

una vez

17

igual a la pared

que cierra su pequeña puerta

y la abre

18

Miro hacia dentro como un fogonazo de luz

la sonrisa triste de mi padre muerto

Imágenes de una extraña belleza
flotando

junto a mí

desde la eternidad

regresando de un largo sueño

Febrero 2021

A LA CAIDA DEL SOL

1

Cuando llueve
y más allá de la niebla
se oculta el sol
los recuerdos
viajan
añorando un reino

2

Es invierno
y a lo alto de la colina
mi memoria alcanza el cielo de las aves

4

Nada

por venir

nada

pasaron

fugaces

los años de la melancolía

sin rumbo

junto a la estrella perdida

de mis ojos tristes

Caracas, 01 de diciembre 2022

ROSAS NEGRAS

1

A una hora de la noche donde
el silencio reina bajo los cielos

Nada
de ti
vive en mí

2

La pálida corona
del desamor
son las rosas negras
de tu corazón
muerto

3

Lejos de la quebrada del mar
perdido
va la barca del niño
sin nombre
que ayer fui en el altar de mi padre

Devuélveme dios del desamparo
su aura más allá de los sueños

4

Libre como el gorrión
sobre un tejado
miro aquella rosa negra en tu corazón de espinas

Y ya nada
de ti
jamás vivirá en mí

Nada

Caracas, 16 enero 2023

CENIZAS EN LA HOJARASCA

1

Entré al oscuro cuarto

y pude ver

la tenue luz

cuando adiviné el enigma

de nacer desnudo

2

y ser ceniza

luego del largo viaje

al fondo

de la hojarasca

3

Al pasar la primavera

aprendí a nadar

ciego

bajo el agua

4

y sentir la barca

oscura

de la traición

como un relámpago

y su adiós

nafragando

5

Soñé así dormir despierto

y desaparecí mudo

sin consuelo

aferrado a la nostalgia

6

El misterio de renacer

me liberó

a una y otra cima

que no busqué

ni hallé

entre mis manos...

7

Por un instante
fui lluvia en el aire

al subir y caer

como las piedras que siendo joven

lancé

al RÍO negro del desamparo

8

Ya en el ocaso
a lo alto del tejado
vi crecer

como una rueda

las ondas del agua

en mi corazón

devastado

Caracas, 07 de octubre 2024

UNA COLINA EN EL VALLE

1

HOY le pido a Dios

una colina

en el valle de la desolación

para mirar las estrellas

del paraíso perdido...

2

El vuelo fugaz hacia el árbol de la grandeza

el río negro

la casa de piedra

3

El entrañable salón de clases

los verdes montes del extravío

el lago de agua dulce

4

Y los cálidos balcones
haciendo las veces de vigía
del vagabundo errante

5

El cometa azul que eleva
al viejo padre a los cielos del olvido
abrazado a sus hijos
que alcanzan vuelo
lejos
bajo la lluvia
hacia ninguna parte

6

Y la angustia que interroga
dónde la paz y su olivo

en esta oración a los antiguos profetas

jóvenes
alegres de vivir
sin otro adiós
perdón y clemencia...

7

Volver
regresar

estar de nuevo y

ver el retorno al sendero
que ya transitamos

y luego ser otro
en el libro de los enigmas

(Lechería, 08 y Caracas, 09 Dic 2024)

LA CASA TRISTE DE LOS CIELOS

1

Lenta pasa el agua

que dibuja el río

por los secretos tejados

2

Quién sueña al sur del paraíso
cuando su sonido de invierno
golpea
 la orfandad
 del duelo

3

la revelación

del pesado madero

en mi espalda

4

abrazado invisible
a los huesos
de la vida
y la muerte

6

Con mi melancólica guitarra

cerca del corazón

que cruzó para siempre el largo viaje

y su último adiós

7

Con canciones
y aplausos

volando
solitario
muy lejos del odio

hacia la casa triste de los cielos

Caracas, mayo 2022

2

Qué es de la hoja
cuando del árbol

cae
y el viento

fugazmente

la hace volar

3

Qué derrota o victoria
siendo libre
alcanzamos

cuando no adivino

el enigmático sendero

4

Qué rayo de sombra o de luz
tienen los viajes
al soñar despierto

a cuál incierto destino llegamos
cuando la melancolía surca

una antigua primavera

5

Qué es del eterno romance
cuando en la misteriosa arena del corazón

huérfanas crecen
 las rosas negras

del desamor sombrío

6

Qué son las canciones
cuando al oírlas
los ojos
 cerramos

y nos hacemos pasajeros sin retorno
a un paraíso

del que no regresaremos
 jamás

7

Qué son los padres
cuando al sentirlos como un latido

nos salvan del naufragio

en este oscuro mar de la desolación

Índice

	Contenido
Tarek William Saab. Poemas selectos DAVID CORTÉS CABÁN	9
La única tierra prometida de Tarek William Saab LUIS ALBERTO CRESPO	17
I	
ESTE POEMA ES UNA APUESTA DE AMOR (1984-2001)	27
Padre	29
Mudanza	30
Ático Derribado	33
Flotando como un madero en la intemperie	36
Abajo de los pozos	38
Este poema es una apuesta de amor	41
Beso negro	44
El recostado de los suelos	47
Nada interrumpida	50
Al Fatah	52
Revelación del deseo	54
Resteados	57
Iracara	59

Labios negros	89
Ángel caído	94
Sol de mapanares	96
Mollina	99
Él reina un paisaje	101
Expreso de oriente	105
Flauta dulce para una tonta canción	112
Volante encontrado en los disturbios	117
Maisanta	118
Luchar hasta vencer	129
Mi pueblo es un tren que a medianoche pasa y recoge a los convidados	130
Vigilia del pájaro en los cables	132
Fe	133
Matapalo	138
Armería	140
Éxodo hacia el polvo	142
Piedras de jericó	145
Guáymaro	159
Salmo	172
Corona de púas	174
Esponsales	178
Salvo	179
Virgo en Orión	181
Aquí donde yacen truncos los cuerpos	183
Sudario	185
Dormido te soñé fría	187
Los círculos del vicio	189
La primavera nunca es humillada ante el temor	192
Árido	194
¿Cómo se escribe el deseo de irse?	198
Cuerpos vacíos	199
Tierra en los ojos	201

Rup tu ra	203
Piedra por corazón cargan los esclavos del oro	211
Tercer ejército	213
El oculto del Golán	215
Albur de los conjurados	219
Atado a los ríos	222
Paisaje reencarnado	225
Acuario	229
Secretos y no flores en el camposanto	232
El fugitivo	236
Angoras	238
Arco de las injurias	240
Los escombros son navíos que parten	242
Quién disparó contra el nido del pájaro	244
El tirano Aguirre	249
Espartaco	259
Por donde viajan los tranvías	260
Serenata	261
Cuando pasen las carretas	262
Los restos del trigo	264
Carroza	266
Crepúsculo del hombre bajo el árbol	267
Tregua	270
Largo camino a casa	274
Velos de arena	275
Árbol de mate	276
Guardado en las afueras	277
Acampar las piedras	278
Frotar el rocío	279
Plantados	280
Palomar alto palomar	281
Al despertar fue seco el matadero	282
Cruces	283
Frente a la playa sola	284

	Leñador	285
	Bestier	286
	Fosa común	287
	Azul contra negro	288
II	MEMORIAS DE GULAN RUBANI	
	(2006-2007)	289
	Gulan rubani	291
	Balakot	306
	Las abuelas del luto	316
	Sara kipur	338
	Fogata al borde del cielo	357
	Vagan como flores del abismo	364
	Oración desde una tumba de madera	368
III	LA CASA TRISTE DE LOS CIELOS	381
	(2021-2025)	381
	Monte bianco	383
	Un tren viaja al olvido	385
	A la caída del sol	403
	Rosas negras	407
	Cenizas en la hojarasca	411
	Una colina en el valle	419
	La casa triste de los cielos	426
	Soñando el largo viaje	433



La casa triste de los cielos (1984-2025) de Tarek William Saab
se terminó de imprimir en mayo de 2025
en San Cristóbal, estado Táchira, Venezuela

